



SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL

AUDIENCIA DE JUZGAMIENTO

Medellín, once de diciembre dos mil veintitrés

22-092

Proceso:	CONSULTA
Demandante:	OSCAR FABER MUÑOZ CORREA
Demandado:	DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE
Litis consorte por pasiva:	MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGA
Radicado No.:	05001-31-01-020-2016-01032-01
Decisión:	CONFIRMA ABSOLUCIÓN

La Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, conformada por los Magistrados **MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA**, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO** y como ponente **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, procede a conocer en el grado jurisdiccional de consulta la sentencia de primera instancia dentro del proceso de la referencia.

El Magistrado de conocimiento, doctor **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración de los restantes integrantes el proyecto aprobado en Sala virtual mediante **ACTA 40** de discusión, que se adopta como sentencia, en los siguientes términos:

1. SÍNTESIS FÁCTICA Y ANTECEDENTES

1.1. LO PRETENDIDO

Pretende el demandante que se condene a los demandados a reconocer y pagar la pensión de invalidez, las cesantías, intereses a las cesantías, sanción por no consignación de cesantías, prima de servicios, vacaciones, subsidio de transporte, dominicales y festivos, horas extras, dominicales y festivos, indemnización por renuncia con justa causa del trabajador, salarios correspondientes al mes de mayo de 2016, indexación y costas del proceso.

1.2. PARA FUNDAMENTAR SUS PRETENSIONES, EN SÍNTESI, EXPUSO EN SÍNTESIS LOS HECHOS:

- Que laboró entre el 16 de mayo de 2008 y el 30 de junio de 2016 al servicio del demandado DANIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE de manera continua y sin interrupción, a través de un contrato a término indefinido de forma verbal desempeñándose como vigilante nocturno del parqueadero “La Palmera” administrado por el demandado.
- Que el salario devengado en el último año fue de \$772.000 y en los años precedentes fue el salario mínimo mensual vigente, empero no le cancelaron el salario del mes de mayo de 2016, porque se le exigió que se vinculara de forma independiente a la seguridad social integral.
- Que el horario de sus labores estaba comprendido de lunes a lunes en el horario de 8 de la noche a 8 de la mañana, todos los días, incluyendo dominicales y festivos.
- Que desempeñó sus labores de forma activa desde el 16 de mayo de 2008 hasta el 3 de enero de 2012 cuando sufrió un accidente de tránsito mientras se dirigía a su lugar de trabajo en su motocicleta y fue atropellado por un taxi, ocasionándole la invalidez permanente que hoy padece que lo dejó en silla de ruedas, sin embargo, el demandado continuó pagándole su salario mensual hasta el mes de mayo, inclusive, cuando dejó de hacerlo, motivo por el cual renunció a su empleo con justa causa el 30 de junio de 2016.
- Que durante el contrato de trabajo no le fue reconocido el subsidio de transporte.
- Que su empleador cada año le liquidaba las cesantías e intereses a las cesantías como si se tratara de un contrato a término fijo, además se le adeuda la prima y las vacaciones del primer semestre de 2016.
- Que el demandado jamás lo vinculó a la seguridad social.

1.3. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

El demandado DANIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE dio respuesta a la demanda oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones, indicando que no son ciertos los extremos temporales que se aducen en la demanda, toda vez que el señor DANIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE y el señor MIGUEL ANGEL NARANJO ZULUAGA tomaron en arrendamiento el PARQUEADERO la PALMERA a partir del 2 de febrero de 2009 fecha a partir de la cual se vinculó al demandante por medio de un contrato de trabajo, el cual terminó el 4 de enero de 2012 en virtud del reconocimiento de una pensión de invalidez a cargo del demandado, debido al grave accidente de tránsito sufrido por el actor que no le permitió continuar con la prestación de sus servicios. Además, aduce que durante el contrato siempre le fueron pagadas en forma oportuna las prestaciones sociales y salarios, ni

tampoco se le adeuda indemnización por termino injusto, toda vez que el contrato término porque se le reconoció la pensión de invalidez. Respecto al salario, aclaró que siempre devengó el mínimo legal y que no se le adeuda ningún salario. Aclaró que en mayo de 2016 le indicó al actor que debía afiliarse al sistema de salud y pagar la totalidad del aporte en su condición de pensionado por invalidez, pero como el demandante se negó, se le suspendió el pago de la mesada pensional. De otro lado indicó que no es cierto el horario que se aduce en la demanda, pues el mismo era de 8 p.m. a 6 a.m. De otro lado indicó que no es cierto que al demandante le hayan pagado el salario hasta el mes de mayo de 2016, pues lo que le fue pagado desde el 4 de enero de 2012, fue la pensión de invalidez, e incluso en un gesto de solidaridad en ese lapso se le continuó pagando el auxilio de transporte, el cual se le pagó durante todo el tiempo del contrato.

Por auto del 3 de mayo de 2017 (fl 368 expediente digital) se ordenó la vinculación del señor MIGUEL ANGEL NARANJO ZULUAGA como Litis consorte por pasiva, el cual dio respuesta a través de curador ad litem, indicando que no le consta ninguno de los hechos de la demanda y oponiéndose frente a la prosperidad de las pretensiones, máxime que este no fue el demandado principal, lo que significa que el demandante tenía claro con quien sostuvo la relación laboral.

1.4. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA.

En audiencia celebrada el 2 de diciembre de 2019 se llegó a **ACUERDO CONCILIATORIO** entre el demandante **OSCAR FABER MUÑOZ CORREA** y el demandado **DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE**, quien se comprometió a cancelar a favor del actor la suma de **\$78.000.000** como suma única que cubra las pretensiones relativas al pago de prestaciones sociales e indemnizaciones y desistió de la pretensión relativa al pago de la pensión de invalidez y los intereses moratorios, dándose por terminado el proceso frente a este.

Mediante sentencia proferida por el Juzgado Veinte Laboral del Circuito de Medellín el 4 de abril de 2022, se **ABSOLVIÓ** a **MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGA** de la totalidad de pretensiones incoadas en su contra por el señor **OSCAR FABER MUÑOZ CORREA**, a quien se abstuvo de condenar en costas.

Contra la anterior decisión no se interpusieron recursos.

2. ARGUMENTOS

2.1. ARGUMENTOS DE LA JUEZ

Señaló que conforme las pruebas documentales y las declaraciones rendidas en el proceso, tanto el interrogatorio de parte del demandante, como lo indicado por los testigos, no logró probarse la existencia de un contrato de trabajo entre Óscar Faber Muñoz Correa y Miguel Ángel Naranjo Zuluaga, pues si bien de la prueba documental se extrae la existencia de una relación laboral, en la cual el señor OSCAR FABER MUÑOZ CORREA, prestó sus servicios como vigilante y de la cual inclusive se pagaron conceptos económicos a título de salario, primas de servicio, subsidio de transporte, cesantías, intereses a las cesantías y vacaciones, por algunos de los períodos señalados como extremos de aquel contrato de trabajo, situación que también coincide con el interrogatorio de parte rendido por el demandante y algunos de las manifestaciones realizadas por los testigos, especialmente lo relativo a la permanencia del actor en un parqueadero ubicado en el barrio Boston de Medellín, lo cierto es que fue el señor DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE, quien suscribió dichos documentos de calidad de empleador y quien además fue reconocido por alguno de los testigos como el empleador del demandante, sin que se hubiera logrado probar que en no aquella posición de empleador fungiera también el señor Miguel Ángel Naranjo Zuluaga, pues en primer lugar la demanda se promovió únicamente en contra del señor DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE, de quien se sostuvo en el escrito de la misma que era la persona que celebró un contrato de trabajo con el demandante, además la propia parte actora allegó una comunicación dirigida al señor Daniel Nicolás Naranjo, en la que en calidad empleador, se le habría manifestado la voluntad de renunciar al cargo vigilante del parqueadero La Palmera, acto que en todo caso, no se adelantó ante sujeto diferente.

Así mismo, indicó la a quo, que en el expediente también obra liquidación de prestaciones sociales del año 2009 donde se incluyó como constancia que el señor Daniel Nicolás Naranjo, se encontraba a paz y salvo respecto al demandante por concepto de prestaciones sociales, lo anterior aunado a que cuando se les preguntó a los señores, Jazer Alexander Torres, María Luisa Acevedo y Cristian Darío Bermúdez si conocían al empleador del demandante y concretamente si conocían a los señores Daniel Nicolás o Miguel Ángel Naranjo, ninguno de ellos manifestó saber quién era el propietario del establecimiento donde funcionaba el parqueadero donde prestó los servicios el actor, como tampoco quién era la persona que ostentaba la calidad de empleador, salvo el caso de la señora María Lucely Londoño Acevedo, quién en su declaración sostuvo que el empleador era el señor Daniel Nicolás Naranjo Duque, conocimiento que manifestó derivarle de lo informado en ese sentido por la excompañera sentimental del demandante, por lo que concluyó la a quo que conforme la totalidad de las pruebas se podía determinar que si hubo una prestación personal del servicio por parte del demandante, la cual fue además remunerada, cuya subordinación no quedó plenamente establecida y si bien este elemento es dable presumirlo en virtud de lo dispuesto en el artículo 24 del

CST, lo cierto es que ninguna prueba en el proceso da cuenta que el vínculo contractual se hubiera dado entre el demandante y los señores Miguel Ángel Naranjo Zuluaga y de Dariel Nicolás de Aragón, en forma solidaria, sino que aquellos elementos esenciales de contrato de trabajo se probaron fue respecto al demandado Dariel Nicolás Naranjo Duque; sin embargo, como frente a aquel se llegó a una conciliación judicial total, respecto a las pretensiones relativas al pago de las prestaciones sociales y demás conceptos derivado, por el no pago de las mismas y se desistió de la pretensión tendiente al pago de la pensión de invalidez por no haberse afiliado a la seguridad social, estimó la juez que no era posible hacer extensivas las presunciones legales para declarar la existencia de una relación laboral respecto de otra persona a título de empleador a efectos de perseguir solidariamente una responsabilidad en aquel sentido, por tanto al no haberse demostrado la existencia de un contrato de trabajo entre el actor y MIGUEL ANGEL NARANJO ZULUAGA o cuando menos derivar la solidaridad que pueda asistirle respecto al empleador DARIEL NOCOLAS NARANJO, a propósito de cualquier acto desplegado bajo aquella titularidad y no siendo suficiente la manifestación de una relación comercial en la que el señor Miguel Ángel Aragón Zuluaga fungía como mero coarrendatario de un establecimiento de Comercio, concluyó que debía ABSOLVERSE a al señor Miguel Ángel Naranjo de todas las pretensiones formuladas en su contra.

2.2. CONSULTA

Dentro del término otorgado por la Ley NO se interpuso ningún recurso, debiendo ser conocido el proceso en el grado jurisdiccional de **CONSULTA**, según lo dispuesto el artículo 69 del CPT y SS, ya que la sentencia fue totalmente adversa al demandante.

2.3. ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

Dentro del término oportuno no se presentaron alegatos

3. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA JURÍDICO EN ESTA INSTANCIA

Se circunscribe a determinar si los elementos probatorios obrantes en el plenario resultan suficientes para declarar la existencia de una relación laboral entre el demandante y el demandado MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGA, analizando lo relativo a las cargas probatorias que en tal sentido son atribuibles a las partes. En caso afirmativo se examinará la procedencia de los haberes laborales,

indemnizaciones y pensión de invalidez pretendida por no haberse afiliado a la seguridad social durante la vigencia del vínculo laboral que se aduce.

CONSIDERACIONES DE LA SALA

En primer lugar debe resaltarse que desde la demanda, el actor dirige sus pretensiones únicamente contra el señor DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE indicando celebró con este un contrato de trabajo verbal a término indefinido el 16 de mayo de 2016 para laboral como vigilante nocturno en el parqueadero “La Palmera”, propiedad del demandado, teniendo como último salario la suma de \$772.000, el cual terminó de forma unilateral por parte del trabajador por causas imputables al empleador el día 30 de junio de 2016, toda vez que este había sufrido una accidente de tránsito el 03 de enero de 2012 cuando se dirigía a su lugar de trabajo quedando incapacitado de manera permanente, por lo que el demandado le continuó pagando su salario hasta el mes de mayo de 2016, cuando dejó de hacerlo, motivo por el cual presentó la renuncia.

Al dar respuesta a la demanda, el demandado DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE se opuso a la prosperidad de las pretensiones indicando que al actor no se le quedó adeudado suma alguna y aclarando que los extremos temporales de la relación laboral fueron a partir del 2 de febrero de 2009 fecha a partir de la cual se vinculó al demandante por medio de un contrato de trabajo y que terminó el 4 de enero de 2012 en virtud del reconocimiento de una pensión de invalidez a cargo del demandado. Así mismo solicitó que fuera vinculado al proceso al señor MIGUEL ANGEL NARANJO ZULUAGA como coarrendatario del PARQUEADERO la PALMERA donde prestó sus servicios el actor.

Por auto del 3 de mayo de 2017 se ordenó la vinculación del señor MIGUEL ANGEL NARANJO ZULUAGA como Litis consorte por pasiva, el cual dio respuesta a través de curador ad litem, indicando que no le consta ninguno de los hechos de la demanda y oponiéndose frente a la prosperidad de las pretensiones, máxime que este no fue el demandado principal, lo que significa que el demandante tenía claro con quien sostuvo la relación laboral.

En audiencia celebrada el 2 de diciembre de 2019 se llegó a **ACUERDO CONCILIATORIO** entre el demandante **OSCAR FABER MUÑOZ CORREA** y el demandado **DANIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE**, por las pretensiones relativas al pago de prestaciones sociales e indemnizaciones y desistió de la pretensión relativa al pago de la pensión de invalidez y los intereses moratorios, dándose por terminado el proceso frente a este y continuando únicamente frente al señor MIGUEL ANGEL NARANJO ZULUAGA.

Ahora, el artículo 23 del Código Sustantivo de Trabajo regula lo atinente al contrato de trabajo y los elementos esenciales del mismo, en los siguientes términos:

“ARTICULO 23. ELEMENTOS ESENCIALES

1. Para que haya contrato de trabajo se requiere que concurren estos tres elementos esenciales:

- a. La actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo;*
- b. La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. Todo ello sin que afecte el honor, la dignidad y los derechos mínimos del trabajador en concordancia con los tratados o convenios internacionales que sobre derechos humanos relativos a la materia obliguen al país; y*
- c. Un salario como retribución del servicio.*

2. Una vez reunidos los tres elementos de que trata este artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen.”

De la norma anterior se colige que existe un contrato de trabajo cuando se presentan los tres elementos referidos, como la prestación personal del servicio, subordinación y salario, cuyo elemento base es el segundo de los aludidos, que se refiere a la facultad subordinante y sancionatoria del empleador sobre el trabajador, representada en la imposición de reglamentos, órdenes, vigilancia, control de la actividad prestada en forma permanente, sin que se vea desnaturalizada la condición del contrato en razón de la denominación que se le dé a la remuneración, la forma de ejercer la labor, el lugar o tiempo que se disponga para ello.

Por su parte el artículo 24 *ibídem* establece:

“ARTICULO 24. PRESUNCION. *Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo”*

Empero, quien alega su existencia debe probar al menos la prestación personal del servicio y la remuneración recibida, y de ese modo se encuentra en una situación de ventaja frente al presunto empleador, quien en todo caso tiene la posibilidad de desvirtuar tal presunción, demostrando que la relación no fue subordinada sino que, por el contrario, fue autónoma e independiente o que se rigió mediante un contrato de otra naturaleza jurídica.

En consonancia con lo anterior, sobre los elementos que se deben analizar para efectos de verificar la existencia de un vínculo laboral, nuestro órgano de cierre en providencia con radicación 36.549 expuso que para la configuración del contrato de trabajo se requiere que en la actuación procesal este demostrada la actividad personal del trabajador a favor del demandado, y en lo que respecta a la continuada subordinación jurídica, elemento característico y diferenciador de toda relación de carácter laboral, señaló que no es menester su acreditación con la producción de la prueba apta,

cuando se encuentra evidenciada esa prestación personal del servicio, dado que en este evento lo pertinente es hacer uso de la presunción legal prevista en el art. 24 del CST.

Valga aclarar en este punto que si bien la normatividad ha consagrado una presunción legal de que toda prestación personal de un servicio está regida por un contrato de trabajo, ello no releva a quien alega su existencia de la obligación de acreditar que tal servicio se desarrolló no sólo de manera personal, sino además continuado, dependiente y remunerado; los extremos temporales y los parámetros bajo los cuales se desarrolló, pues la prosperidad de lo pretendido depende de ello. Se insiste entonces en la necesidad de acreditar las particularidades del contrato, pues son elementos comunes a la modalidad que cada parte defiende la prestación de un servicio y su contraprestación.

En el caso de autos, el demandante desde el escrito de la demanda indicó que su empleador era el señor DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE como propietario del parqueadero “La Palmera”.

Ahora, si bien a folios 56 del expediente digital reposa contrato de arrendamiento de establecimiento de comercio donde consta que el señor MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGO era coarrendatario del aludido establecimiento de comercio parqueadero “La Palmera”, este hecho por sí solo no demuestra su calidad de empleador respecto del demandante, por lo que es necesario analizar si se acreditan los demás elementos del contrato de trabajo.

En su interrogatorio de parte el demandante OSCAR FABER MUÑOZ señaló que comenzó a trabajar en el parqueadero el 16 de mayo de 2008 cuando los señores NICOLÁS NARANJO y MIGUEL ÁNGEL NARANJO lo alquilaron para unos taxis, indicó que estos eran socios y primos, que las ordenes se las daba más que todo NICOLÁS porque MIGUEL iba poco, pero cuando iba también le daba órdenes, que el salario se lo pagaba NICOLÁS, pero que eso era de los dos.

Para probar sus dichos, se recibieron los testimonios de JASER ALEXANDER TORRES, MARIA LUCELLY LONDOÑO ACEVEDO y CRISTIAN DARÍO BERMÚDEZ LONDOÑO, quienes no aportaron mayores elementos de juicio para establecer los elementos del contrato de trabajo, toda vez que desconocían cuando había iniciado las labores el demandante en el parqueadero, no sabían hasta cuando prestó sus servicios allí manifestando que fue hasta el año 2015 o 2016, cuando el propio demandante confesó desde la demanda que desde el año 2012 no pudo volver a laborar porque quedó incapacitado. Así mismo los testigos no tenían claridad sobre quién era el propietario del parqueadero, ni quien era el empleador del actor, pues al parecer ni siquiera conocían a los demandados y la única que supo indicar quien era el empleador del demandante, fue la testigo MARIA LUCELLY LONDOÑO ACEVEDO, que manifestó que era el señor DARIEL NICOLÁS NARANJO, pero cuyo conocimiento proviene de lo que le contó la expareja del demandante, por lo

que ninguno de los testigos tiene un conocimiento directo de la relación laboral que se pretende probar, pues no le consta como se pudieron dar los elementos del contrato de trabajo y frente a cuál de los demandados, ya que ni siquiera los conocen como para poder haber presenciado algún tipo de acto que evidenciara la subordinación que estos ejercieran frente al demandante.

El señor JASER ALEXANDER TORRES indicó que conoce al demandante porque él llevaba el carro a lavar en un parqueadero donde el actor prestaba sus servicios, pero que no recuerda el nombre del parqueadero, que queda por Boston antes de subir la loma de Enciso, que sabe que el demandante empezó a laborar como en 2007 o 2008 hasta que sufrió el accidente. Manifestó que no conoce a los señores DARIEL NICOLÁS NARANJO ni MIGUEL ANGEL NARANJO.

Por su parte la señora MARIA LUCELLY ACEVEDO, señaló que conoce a OSCAR FABER porque fue el compañero sentimental de su sobrina, que vivieron 16 años, pero hace 3 que están separados. Indicó que no sabe dónde queda el parqueadero donde este trabajaba, que allá llegó a ir unos dos veces a acompañar a su sobrina pero que ni siquiera entró. Que sabe que el patrón de FABER era NICOLÁS porque su sobrina se lo contó, que sabe que FABER trabajó en el parqueadero desde 2008 hasta 2016.

Finalmente, CRISTIAN DARIO BERMUDEZ indicó que conoce al demandante porque su cuñada vive al frente del parqueadero donde este laboraba, entonces él guardaba su moto allí, que le consta que el demandante trabajaba siempre en las noches y todos los días. Pero que no sabe de quién era el parqueadero, ni quien era el empleador de FABER pues nunca lo conoció. Que vio a FABER trabajando desde 2008 hasta 2015 o 2017 cuando no lo volvió a ver y se dio cuenta que había sufrido un accidente.

De donde puede concluirse que los testigos traídos por la parte actora no aportaron mayores elementos de juicio para establecer los elementos del contrato de trabajo, toda vez que estos no tenían un real conocimiento frente a la supuesta relación laboral que se dio entre el demandante y el demandado MIGUEL ÁNGEL NARANJO, pues lo único que les constaba es que el señor OSCAR FABER prestó sus servicios en un parqueadero, pero ni siquiera supieron indicar quien era el empleador del actor, ni les constaba que el actor recibiera ordenes por parte del demandado MIGUEL ÁNGEL NARANJO, pues ni siquiera el testigo sabía quiénes eran los encargados de dar las ordenes al actor

De otro lado, la prueba documental allegada, apunta a que la relación laboral que se aduce se dio fue entre el demandante y el señor DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE, con quien se llegó a un acuerdo conciliatorio, por ejemplo a folio 76 a 84 reposa liquidación de prima de servicios del primero

y segundo semestre de 2009, primer y segundo semestre de 2010, primer y segundo semestre de 2011, vacaciones de 2009 y 2010, en las cuales firma el demandante, con la nota “DECLARO QUE EL SR NICOLAS NARANJO SE ENCUENTRA A PAZ Y SALVO POR PAGO DE PRESTACIONES SOCIALES A LAS QUE TENGO DERECHO”.

En el mismo sentido, se observa que la carta de renuncia presentada por el demandante el 15 de agosto de 2016 visible a folio 14, está dirigida únicamente al señor DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE, indicándole que como trabajador a su servicio, al no habersele pagado unos conceptos decide dar por terminado el contrato de trabajo; sin embargo en dicha misiva no hace alusión en parte alguna a que su empleador también sea el señor MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGA.

Por tanto, para la Sala es claro que dentro del plenario no hay prueba alguna que de cuenta que entre el señor OSCAR FABER MUÑOZ y el señor MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGA se dieron los elementos de un contrato de trabajo, pues todos los elementos apuntan a que la relación laboral existió fue entre el actor y el señor DARIEL NICOLÁS NARANJO, con quien se conciliaron las pretensiones de la demanda, esto aunado a que la presente acción se dirigió únicamente contra este último y que el señor MIGUEL ÁNGEL NARANJO fue llamado por el demandado como coarrendatario del establecimiento donde funcionaba el parqueadero donde prestó sus servicios el actor para que respondiera de forma solidaria por las acreencias que se reclamaban; sin embargo, al haberse conciliado con el deudor principal, no es posible derivar ninguna solidaridad pues esta depende de que se declare la responsabilidad del deudor principal, lo que significa que el señor MIGUEL ÁNGEL NARANJO, tampoco puede entrar a responder solidariamente pues no existe ninguna condena en contra de quien lo llamó al proceso para derivar una eventual solidaridad.

Pues bien, cabe recordar que el operador jurídico debe apreciar las pruebas de acuerdo con las circunstancias de cada caso, aplicando las reglas de la sana crítica, en una clara expresión de la libre formación del convencimiento, tal y como lo señalan los Art. 60 y 61 del C. de P. Laboral y de la Seguridad Social, y ello es importante saberlo pues del examen de los testigos traídos al proceso, solamente es claro que el señor OSCAR FABER MUÑOZ prestó sus servicios en un parqueadero como vigilante, pero no se estableció en qué fechas se dio esa prestación del servicio ni al servicio de quien, ya quedó no quedó claro quien ejerció la subordinación

Aunado a lo anterior, según el Artículo 167 del Código General del Proceso la carga probatoria que en tal sentido tiene cada una de las partes, está determinada por la finalidad que éstas persiguen, para el caso de la actora, el probar el cumplimiento de los requisitos exigidos por la norma contentiva del derecho deprecado, presupuestos indispensables para analizar la procedencia de las prestaciones deprecadas, pues la simple afirmación de la existencia de una relación de naturaleza

laboral durante los extremos que referencia, no basta para la declaratoria de la misma, por lo que la ausencia de prueba idónea que lo acredite conlleva necesariamente una decisión desfavorable a las súplicas de la demandante.

En conclusión, en este informativo no existen las bases probatorias suficientes para acceder a alguna de las peticiones formuladas en el libelo introductorio de este proceso, razón por la que se confirmará la decisión consultada.

Sin costas en esta instancia.

4. DECISIÓN DEL TRIBUNAL

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral, administrando justicia en el nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

DECIDE

PRIMERO: CONFIRMA la sentencia proferida el 4 de abril de 2022 por el Juzgado Veinte Laboral del Circuito de Medellín, dentro del proceso ordinario laboral promovido el señor **OSCAR FABER MUÑOZ CORREA con c.c. 71.224.756** contra el señor **MIGUEL ÁNGEL NARANGO ZULUAGA**, conforme lo expuesto en la parte motiva de ésta providencia.

SEGUNDO: Sin costas en esta instancia.

Lo anterior se notificará por **EDICTO** que se fijará por la Secretaría por el término de un día.

Los Magistrados
(Firmas escaneadas)



ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA



MARIA NANCY GARCIA GARCIA



MARTHA TERESA FLOREZ SAMUDIO

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL**



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Demandante:	OSCAR FABER MUÑOZ CORREA
Demandado:	DARIEL NICOLÁS NARANJO DUQUE
Litis consorte por pasiva:	MIGUEL ÁNGEL NARANJO ZULUAGA
Radicado No.:	05001-31-01-020-2016-01032-01
Decisión:	CONFIRMA ABSOLUCIÓN
Fecha de la sentencia:	11/12/2023

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy **12/12/2023** desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario